

Nota verbal de fecha 13 de septiembre de 1961 dirigida al Secretario General por el Representante de Bélgica

[*Texto original en francés*]
[13 de septiembre de 1961]

El Representante Permanente de Bélgica en las Naciones Unidas saluda atentamente al Secretario General de las Naciones Unidas y tiene el honor de transmitirle adjunto un comunicado de prensa del Gobierno de Bélgica relativo a los acontecimientos recientemente ocurridos en Elisabethville.

El Representante de Bélgica agradecería al Secretario General que se sirviera comunicar a los Miembros de las Naciones Unidas dicho comunicado de prensa.

**COMUNICADO DE PRENSA DEL GOBIERNO DE BÉLGICA
PUBLICADO EL 13 DE SEPTIEMBRE DE 1961**

1. Según informaciones recibidas de Elisabethville, el Sr. O'Brien ha declarado esta mañana en el curso de una conferencia de prensa que "veinte oficiales belgas que se encontraban en el Consulado abrieron fuego con armas automáticas".

2. El Sr. O'Brien añadió que el comandante indio de la compañía que atacaba la oficina de correos había informado de que uno de sus hombres había sido muerto por disparos hechos desde el Consulado "a unos 150 metros de la oficina". De la misma fuente se ha afirmado a los periodistas que había una ametralladora emplazada en el inmueble del Consulado. En una conferencia de prensa celebrada el 13 de septiembre por la mañana en Leopoldville, el Primer Ministro Adoula

afirmó dos veces que desde el Consulado General de Bélgica habían hecho fuego varios civiles.

3. Los contactos que han podido mantenerse con nuestro Consulado General han permitido proceder a una comprobación inmediata de esas declaraciones y autorizan a declarar en forma totalmente categórica que carecen de todo fundamento.

4. Inmediatamente se ha interrogado al Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Hammarskjöld, para saber cómo pudo hacer su representante en Katanga tales declaraciones²⁴.

5. Según sea su respuesta, el Gobierno de Bélgica adoptará las medidas que se impongan respecto de los que difunden sin controlarlas noticias de tanta gravedad.

Por otra parte, se ha pedido al Sr. Hammarskjöld que garantice la seguridad de los nacionales extranjeros conforme al plan de protección expuesto a los jefes militares responsables de las Naciones Unidas en Elisabethville, aceptado y adoptado por ellos durante las reuniones que se celebraron con los representantes consulares y con el Sr. O'Brien el 2 de septiembre de 1961. De hecho, la responsabilidad por estas seguridades incumbe a las fuerzas de las Naciones Unidas que, con sus acciones, han privado a las autoridades locales de toda responsabilidad.

²⁴ El Secretario General no tiene conocimiento de dicha gestión.

DOCUMENTOS S/4940 Y ADD.1²⁵ A 9²⁶

Informe al Secretario General del funcionario encargado de la Operación de las Naciones Unidas en el Congo sobre la aplicación del párrafo 2 de la parte dispositiva de la parte A de la resolución S/4741 aprobada por el Consejo de Seguridad el 21 de febrero de 1961

DOCUMENTO S/4940

[*Texto original en francés e inglés*]
[14 de septiembre de 1961]

1. El párrafo 2 de la parte A de la resolución S/4741 aprobada por el Consejo de Seguridad el 21 de febrero de 1961 dice lo siguiente:

"Insta a que se tomen medidas para el inmediato retiro y evacuación del Congo de todo el personal militar y paramilitar y de los asesores políticos belgas o de otras nacionalidades no dependientes del Mando de las Naciones Unidas, así como de los mercenarios."

Donde mayor era con mucho la concentración de personal de ese género es en las fuerzas armadas katanguesas, con unas 500 personas. Las medidas encaminadas a poner en efecto la resolución mencionada, que debían adoptarse mediante negociaciones dado que en dicho momento las Naciones Unidas carecían de poderes jurídicos que le permitiesen adoptar otras me-

didias para garantizar la aplicación de dicha resolución en el Congo, no tuvieron resultados apreciables en varios meses.

2. El 24 de agosto de 1961, el Presidente de la República del Congo (Leopoldville) promulgó, por consejo del Gobierno, la ordenanza N° 70 en la que se preveía la expulsión de todos los funcionarios y mercenarios no congoleños que prestaban servicios en las fuerzas katanguesas y que no tenían contrato con el Gobierno Central. El primer Ministro de la República del Congo pidió la ayuda de las Naciones Unidas para la ejecución de esta ordenanza y para la evacuación del personal a que afectaba el decreto de expulsión [*anexo I*]. Dichas medidas dieron a las Naciones Unidas en el Congo poderes jurídicos acordes con los términos de la resolución mencionada.

3. El 26 de agosto el Sr. Munongo, Ministro del Interior del Gobierno de la provincia de Katanga, anunció que las Naciones Unidas se proponían desarmar a las fuerzas armadas katanguesas y que 1.500 soldados del ejército nacional congoleño se desplazaban hacia Elisabethville en aviones de las Naciones Unidas para ocupar Katanga. Dicho comunicado y otros falsos rumores análogos crearon un ambiente de tirantez, pese al mentís inmediato de las Naciones Unidas. En

²⁵ El documento S/4940/Add.1, del 14 de septiembre de 1961, constituye los anexos II y III del documento S/4940.

²⁶ Para las adiciones 10 a 19 del documento S/4940 véase *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad, Decimosexto Año, Suplemento de octubre, noviembre y diciembre de 1961*.

inseguridad, la ONU se vio obligada a adoptar medidas de seguridad cuando en la mañana del 28 de agosto comenzó a tomar las disposiciones necesarias en miras a la evacuación del personal militar extranjero y de los mercenarios. También se impuso vigilancia en torno a la emisora de Radio Katanga, la sede de la gendarmería y otros puntos e instalaciones claves de la ciudad de Elisabethville. Durante las horas que duró esta vigilancia, la radio siguió emitiendo normalmente, con la única excepción de que no se autorizó ninguna declaración que pudiese inflamar los ánimos e incitar a disturbios civiles o tribales en violación del párrafo 1 de la parte A de la resolución del Consejo de Seguridad del 21 de febrero. Además, se hizo un llamamiento a la gendarmería katanguesa para que cooperase y a la población de Katanga para que mantuviera la calma y su ritmo normal de vida. No se tropezó con resistencia alguna de las fuerzas armadas ni de la policía katanguesa en la ejecución de las medidas de evacuación, y la vida continúa normalmente en toda Katanga.

4. El representante de las Naciones Unidas informó al Sr. Tshombé de los objetivos que se pretendían con las medidas de las Naciones Unidas. El 28 de agosto, al medio día, el Sr. Tshombé declaró en una emisión de radio [véase el anexo II] que su Gobierno aprobaba la evacuación del personal militar extranjero y que había puesto fin a los servicios de todos los extranjeros en las fuerzas armadas katanguesas a partir de dicha fecha.

5. El 28 de agosto, por la mañana y nuevamente por la tarde, representantes de la ONU se reunieron con los miembros del cuerpo consular de Elisabethville, a petición de estos últimos, para estudiar los procedimientos de repatriación. El Cónsul de Bélgica que presidía dicha reunión declaró que se había entendido con sus colegas para encargarse de la rendición y de la repatriación y el transporte de todo el personal que debía ser evacuado, cualquiera que fuese su nacionalidad. Presentó a dos mandos del ejército que habían prestado servicios en la gendarmería katanguesa y que debían ayudar a las Naciones Unidas a organizar el retiro metódico de todo el personal extranjero que prestaba servicios en las fuerzas armadas katanguesas. Las Naciones Unidas aceptaron este procedimiento con la condición de que la evacuación no se viera retrasada y de que las Naciones Unidas fueran las únicas que mantuvieran el derecho de decidir qué personas debían evacuarse y en qué fecha. En esta inteligencia, las Naciones Unidas cesaron de buscar y detener al personal militar extranjero, y autorizaron a unos 70 oficiales belgas a seguir en el edificio del Consulado de Bélgica en Elisabethville hasta que se dispusiera de medios de transporte para ellos.

6. Por desgracia, estos acuerdos no han sido observados escrupulosamente. El procedimiento sólo se aplicaba a los oficiales que ya se encontraban en el edificio del consulado de Bélgica y a los oficiales del ejército belga puesto a disposición de Katanga por el Gobierno de Bélgica, e incluso se propusieron, hasta en el caso de estos oficiales, prórrogas y exenciones administrativas. Los oficiales y los mercenarios extranjeros aprovecharon esta atenuación de las medidas de evacuación para volver a infiltrarse en la gendarmería y había indicios que demostraban que empezaban a distribuir armas a ciertos grupos políticos o étnicos. Además, los elementos extranjeros empezaron a ejercer presión sobre algunos ministros katangueses para

disuadirles de la idea de buscar una reconciliación política con el Gobierno Central. Por último, el personal militar extranjero, al que se unieron los residentes no africanos llamados "ultras" ejercieron una influencia negativa sobre el Gobierno katangués al que incitaron a cometer actos de terrorismo y a violar las libertades fundamentales.

7. En estas condiciones, las actividades de la policía política (*Sûreté*) — a la que debe considerarse afectada por el párrafo 2 de la parte A de la resolución, y que es instrumento del Sr. Munongo y está dirigida en gran parte por oficiales extranjeros — sumadas a las emisiones de propaganda incendiaria de Radio Katanga y a la difusión de rumores, hicieron que cundiera el pánico entre los balubas, que se dirigieron en gran número a los campamentos de las Naciones Unidas para pedir protección. Esta llegada de refugiados balubas, que desde el punto de vista económico y cultural constituyen el grupo más avanzado de la población africana de Elisabethville, comenzó el 24 de agosto a raíz de la detención del portavoz baluba Sr. Bintu, y de algunos dirigentes más. El 9 de septiembre el número de refugiados ascendía ya a 35.000 personas, lo que no sólo creaba un grave problema para la ONU que tenía que protegerlos, alimentarlos y darles vivienda y cuidados, sino que además creaba una situación capaz de conducir a una guerra tribal y civil.

8. La información que las Naciones Unidas ha obtenido de diversas fuentes ha permitido establecer que el Sr. Munongo y los funcionarios de la *Sûreté* que dependen de él trataban de organizar ataques contra el personal militar y civil de la ONU. Dichas informaciones se vieron confirmadas hasta cierto punto cuando en la primera semana de septiembre se produjeron manifestaciones que causaron grandes pérdidas materiales a las Naciones Unidas y durante las cuales resultaron heridos varios funcionarios de las Naciones Unidas.

9. Pero mucho más peligrosa fue la amenaza a la seguridad del personal y de los bienes de las Naciones Unidas que representaron las conspiraciones y las actividades terroristas de algunos oficiales extranjeros de las fuerzas armadas katanguesas que habían escapado hasta entonces a las medidas de evacuación. De estos oficiales, un grupo de nacionalidad francesa tuvo un papel especialmente importante; algunos de sus miembros no podían regresar a su país porque estaban implicados en la reciente revuelta de elementos militares franceses en Argelia. Otro grupo era el constituido por soldados de fortuna y el tercero estaba constituido por los llamados "voluntarios" reclutados entre los colonos extranjeros en el Congo. Información según la cual uno de estos grupos proyectaba colocar bombas de plástico en el edificio en que se encontraban las oficinas de las Naciones Unidas en Elisabethville obligó a las Naciones Unidas a trasladar sus servicios el 6 de septiembre a uno de los campamentos militares. También se ha comprobado que dichos oficiales estaban a punto de organizar un grupo de guerrilleros entre el personal de la gendarmería, que mantenían su control sobre ciertas unidades de la gendarmería, a las que impedían cooperar con las Naciones Unidas, y que organizaban el ataque contra el garaje de las Naciones Unidas y los incendios de vehículos de las Naciones Unidas.

10. El 9 de septiembre era la fecha límite a partir de la cual todos los miembros del personal militar extranjero debían comparecer ante una unidad de las

Naciones Unidas para ser evacuados. Sin embargo, para esa fecha sólo se había repatriado a 273 oficiales y mercenarios extranjeros y estaba a punto de repatriarse a otros 65. Se sabía que 104 integrantes del personal extranjero, por lo menos, no se habían presentado o no habían señalado su presencia [véase el *anexo III*]. El representante de las Naciones Unidas fue una vez más a ver a los cónsules para pedirles que se encargaran de la partida inmediata de sus nacionales, pues de lo contrario las Naciones Unidas se verían obligadas a reanudar su acción a fin de dar cumplimiento a la resolución del 21 de febrero por todos los medios a su disposición.

11. El 11 de septiembre por la mañana el representante adjunto de las Naciones Unidas en Elisabethville fue detenido por orden de un oficial no congoleño de la *Sûreté*. Este fue el punto culminante de una larga serie de actos reprensibles cometidos por los oficiales mencionados entre los cuales conviene citar la organización de ataques al personal o las instalaciones de las Naciones Unidas, repetidas amenazas e incitaciones a la violencia. Además, era imposible convencer a los refugiados balubas para que se marcharan del campamento de las Naciones Unidas a sus casas mientras estuvieron expuestos a las amenazas y a las detenciones arbitrarias de los funcionarios de la *Sûreté* o dictadas por dichos funcionarios. Por lo tanto, las Naciones Unidas pidieron que todos los oficiales no congoleños de las fuerzas de seguridad fueran evacuados en el plazo de 48 horas.

12. A instigación de los oficiales extranjeros que quedaban y de extremistas locales, la gendarmería se dedicó a apostar patrullas con gran cantidad de armamento y centinelas en todos los edificios públicos y en otras instalaciones de Elisabethville. La policía se vio reforzada por 300 miembros de la tribu bayake del Sr. Munongo. También se distribuyeron armas a particulares y a grupos que no tenían la formación ni la disciplina necesarias para manejarlas.

13. El 12 de septiembre el "Ministro de Relaciones Exteriores de Katanga", Sr. Kimba, anunció que se habían iniciado negociaciones para reforzar las unidades katanguesas con personal y equipo de Rhodesia.

14. Asimismo el 12 de septiembre, representantes de las Naciones Unidas se reunieron con el Sr. Tshombé y miembros de su Gobierno para tratar de disminuir la tirantez, el retiro de los elementos militares de las calles de Elisabethville, o por lo menos una reducción de dichos elementos, que se pusiera fin a la propaganda incendiaria, se reparasen los agravios hechos a los refugiados a fin de que éstos pudieran volver a sus casas, y la seguridad de que tendría lugar rápidamente la evacuación de todo el personal a que afectaba el párrafo 2 de la parte A de la resolución del Consejo de Seguridad del 21 de febrero. Los representantes de las Naciones Unidas trataron también de convencer al gobierno de Katanga de que resolviera mediante la conciliación las controversias políticas que tenía con el Gobierno Central por medios constitucionales y garantizaron la seguridad del Sr. Tshombé si éste deseaba viajar a Leopoldville para celebrar entrevistas en dicha ciudad. El gobierno de Katanga respondió negativamente a todos estos puntos; se negó categóricamente a autorizar la evacuación de los oficiales extranjeros que servían en el ejército katangués.

15. En las primeras horas del 13 de septiembre, la Fuerza de las Naciones Unidas adoptó, por lo tanto, medidas de precaución similares a las adoptadas el 28 de agosto y consideradas necesarias para impedir las

emisiones incendiarias y demás amenazas al mantenimiento del orden público hasta que las Naciones Unidas reanudaran su misión de detener y evacuar al personal militar y paramilitar extranjero. En aquel momento se estableció el estado de alerta porque acababa de ser incendiado el garaje de la ONUC. Cuando las tropas de las Naciones Unidas se dirigían al garaje se hizo fuego contra ellas desde un edificio en el cual se sabe que residen varios oficiales extranjeros. Más tarde, cuando las tropas de las Naciones Unidas se desplegaban en dirección a puntos estratégicos o vigilaban las instalaciones de la ciudad, tropezaron con resistencia y fueron blanco de disparos. Las tropas de las Naciones Unidas respondieron a los disparos.

16. Aunque todavía es demasiado pronto para reconstituir sobre la base de informes incompletos toda la historia de los acontecimientos del día, de un informe transmitido el 13 de septiembre al mediodía por el comandante de las fuerzas de las Naciones Unidas en Katanga, general de brigada S. K. Rajah, se deduce que la estación de radiodifusión y la oficina de correos vigiladas por tropas de las Naciones Unidas han sido objeto de varios ataques y que se han hecho numerosos disparos aislados contra las tropas de las Naciones Unidas y en dirección de la residencia del representante de las Naciones Unidas a partir de casas ocupadas por residentes no africanos de la ciudad. Se ha visto a oficiales y mercenarios no congoleños que dirigían ataques, dirigían el fuego y manejaban armas. En cambio, no hay pruebas de que haya habido ninguna acción espontánea ni de gran envergadura contra las Naciones Unidas por el personal congoleño de la gendarmería.

17. Durante todo el día se han señalado disparos esporádicos y algunas ráfagas de armas más pesadas, y en el momento en que se redacta el presente informe se señala que la estación de Radio Katanga ha padecido grandes daños a consecuencia de un impacto de mortero, mientras que las Naciones Unidas trataban de utilizarla para hacer un llamamiento a la calma y a la cesación del fuego. Hasta el momento han muerto un soldado indio y un oficial sueco y han sido heridos seis indios, tres suecos, 4 irlandeses y un noruego.

18. El representante de las Naciones Unidas se ha puesto en comunicación con el Sr. Tshombé y ha tratado de obtener una cesación de las hostilidades lo antes posible. De hecho, el Sr. Tshombé ha ordenado que cese el fuego, pero los mercenarios que participaban en el combate no respetaron esta orden. Durante todos los incidentes, el ayudante de campo del Presidente, comandante Mwamba, ha ayudado al Estado Mayor de la ONUC en los esfuerzos de éste para ponerse en contacto con autoridades responsables que hubieran podido utilizar su influencia para restablecer la calma.

19. Para ello se organizó una reunión entre el representante de las Naciones Unidas, el Cónsul de los Estados Unidos, el Sr. Tshombé y otros dirigentes políticos y militares que se reunirían a mediodía. Sin embargo, el Sr. Tshombé y los dirigentes congoleños no asistieron a la cita y a la hora en que se redactó el presente informe no se ha restablecido el contacto entre ellos y el representante de las Naciones Unidas. Según parece, el Sr. Kibwe se encuentra en un campamento de la ONUVT.

20. En la tarde del 13 de septiembre, el Gobierno Central de la República del Congo envió a Elisabethville una delegación dirigida por el Comisionado de

stado para Katanga, Sr. E. D. Bocheley. Dicha delegación debe ayudar a los superiores provinciales a establecer el orden público. Las Naciones Unidas han enviado un grupo de técnicos para ayudar a poner a funcionamiento las instalaciones y servicios públicos esenciales.

ANEXO I

CARTA DEL 24 DE AGOSTO DE 1961 DIRIGIDA AL ENCARGADO DE LA MISIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS EN EL CONGO POR EL PRIMER MINISTRO DEL CONGO (LEOPOLDVILLE)

Tengo el honor de referirme a mi carta del 22 de agosto de 1961 en la que mi Gobierno pidió la ayuda de las Naciones Unidas para poner fin a las actividades agresivas de la gendarmería katanguesa y para garantizar la evacuación de los oficiales extranjeros y de los mercenarios que servían en las fuerzas armadas katanguesas.

Me permito señalar a su atención el texto de la ordenanza N° 70-1961, aprobada hoy por consejo de mi Gobierno por el Jefe del Estado, y en virtud de la cual este último ordena la expulsión inmediata del territorio de la República del Congo de todos los oficiales y mercenarios no congoleños que sirven en las fuerzas katanguesas y que no han aceptado un compromiso contractual con el Gobierno Central de la República del Congo.

El Gobierno de la República del Congo pide a las Naciones Unidas que le ayuden a ejecutar esta ordenanza y a garantizar, conforme al párrafo 2 de la parte A de la resolución aprobada por el Consejo de Seguridad el 21 de febrero de 1961, y teniendo debidamente en cuenta los factores de seguridad, la evacuación del personal al que afecta esta orden de expulsión.

(Firmado) Cyrille ADOULA
Primer Ministro del Congo (Leopoldville)

Ordenanza N° 70 del 24 de agosto de 1961 relativa a la expulsión de los oficiales y mercenarios no congoleños que sirven en la fuerza katanguesa

El Presidente de la República,

Considerando la ley fundamental de 19 de mayo de 1960, y especialmente sus artículos 2, 27 y 219;

Considerando el decreto de 4 de junio de 1956 sobre la expulsión, la prohibición de residencia y la residencia forzosa;

Considerando el párrafo 2 de la parte A de la resolución aprobada por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas el 29 de febrero de 1961 en el que se pide que se adopten medidas para que se retiren y evacúen inmediatamente del Congo todo el personal militar y paramilitar belga y de otras nacionalidades que no dependen del mando de las Naciones Unidas, así como los mercenarios;

Considerando el acuerdo de principio del 17 de abril de 1961²⁷ sobre la aplicación de dicha resolución y sobre la ayuda que las Naciones Unidas darán al respecto;

Considerando que es necesario y urgente poner fin a las hostilidades agresivas de la gendarmería katanguesa que causan incesantes sufrimientos a la población e impiden la recuperación económica del país;

Considerando que dichas actividades agresivas son atribuibles exclusivamente a oficiales y mercenarios no congoleños que mandan y sirven en las unidades de las fuerzas katanguesas;

A propuesta de los Ministros del Interior, de Relaciones Exteriores y de Defensa Nacional,

Ordeno:

Artículo 1. Todos los oficiales y mercenarios no congoleños que sirven en las fuerzas congoleñas y no han aceptado un

compromiso contractual con el Gobierno Central de la República del Congo son considerados como extranjeros indeseables que, con su presencia y su conducta, ponen en peligro la tranquilidad y el orden público del país.

Artículo 2. Todos los oficiales y mercenarios no congoleños que sirven en las fuerzas katanguesas y que no han aceptado un compromiso contractual con el Gobierno Central de la República del Congo son expulsados del territorio de la República del Congo y deben salir sin demora del territorio congoleño.

Artículo 3. Se encarga al Ministro del Interior y al Ministro de Defensa Nacional de la ejecución de esta ordenanza. Leopoldville, 24 de agosto de 1961.

(Firmado) Joseph KASAVUBU
Presidente de la República del Congo (Leopoldville)

(Firmado) Cyrille ADOULA
Ministro de Defensa Nacional

(Firmado) J. BOMBOKO
Ministro de Relaciones Exteriores

(Firmado) Ch. GBENIE
Ministro del Interior

ANEXO II

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL SR. TSHOMBÉ
EL 28 DE AGOSTO DE 1961

1. Queridos compatriotas, deseo hacer la aclaración que se impone a consecuencia de los falsos informes y rumores que circulan entre la población.

2. En aplicación de la resolución del Consejo de Seguridad del 29 de febrero de 1961, las Naciones Unidas proceden actualmente a retirar a los militares de nacionalidad extranjera que sirven en las filas de la gendarmería katanguesa. El Gobierno se inclina ante las decisiones de las Naciones Unidas. Desea dar las gracias a los oficiales, suboficiales, y clases de nacionalidad extranjera por los servicios que han prestado a Katanga, y rendir homenaje a su competencia y a su fidelidad. Pueden tener la seguridad de que el Gobierno no los olvidará.

3. El Gobierno exhorta a la población a que mantenga su sangre fría y la dignidad de que ha dado pruebas hasta el día de hoy. A partir de ahora las fuerzas armadas katanguesas están, en todos sus niveles, al mando de katangueses. Se encargarán, igual que han venido haciéndolo, del orden y la protección de bienes y personas. El Gobierno sabe que las fuerzas armadas katanguesas justificarán la confianza que se tiene en ellas y se mostrarán a la altura de su misión.

4. El representante de las Naciones Unidas en Katanga me ha vuelto a afirmar esta mañana que las fuerzas de las Naciones Unidas no desarmarán a la gendarmería ni a la policía katanguesa. Me ha dado seguridades por escrito.

5. También me ha confirmado que las fuerzas de las Naciones Unidas no facilitarán en modo alguno la entrada en Katanga de los destacamentos del ejército congoleño.

6. Desmiento una vez más que estén a punto de llegar 1.500 soldados del ejército nacional congoleño, como se anunció el domingo. Esta noticia carece totalmente de fundamento.

7. El Gobierno, que se hace portavoz de la población katanguesa unánime, proclama una vez más su derecho a la libre determinación. Deseo reafirmar que el Gobierno adopta decisiones con entera libertad, sin intervenciones ni presiones externas. Si bien la situación política sigue siendo preocupante, el Gobierno no cesa por ello de hacer todo lo que está en su mano por encontrar una solución pacífica a los problemas del momento.

8. Los Ministros y yo mismo estamos convencidos de que la fuerza de Katanga reside en su economía, en su industria y en una administración íntegra y bien organizada. Nadie saldrá ganando con que la única parte del Congo que se mantiene organizada caiga en la anarquía y el caos.

9. La Providencia, que siempre nos ha ayudado, nos inspirará en la búsqueda de una solución prudente y pacífica.

²⁷ Actas Oficiales del Consejo de Seguridad, Decimosexto Año, Suplemento de abril, mayo y junio de 1961, documento S/4807, anexo I.

El Gobierno cuenta con la disciplina y la dignidad de la población. Advierte esto contra los propagadores de rumores falsos. Debemos mantenernos, ahora más que nunca, unidos y confiados en el porvenir.

10. Que cada uno siga en su trabajo y mantenga su sangre fría.

ANEXO III

Informe del Representante de las Naciones Unidas en Elisabethville sobre el estado, al 8 de septiembre de 1961, de la evacuación del personal no congoleño de la gendarmería katanguesa

Nacionalidades	Repatriados	En espera de repatriación	Faltan por repatriar	Total
Regulares belgas (Minaf)	144	33	10	187
Voluntarios belgas	113	8	54	175
Franceses	4	6	11	21
Británicos		2	4	6
Polacos	2	7	1	10
Húngaros	2	1	1	4
Apátridas	1	2		3
Daneses			1	1
Españoles	1			1
Portugueses			2	2
Alemanes	2			2
Suecos	1		1	2
Italianos	1	1	8	10
Sudafricanos		3	1	4
Rhodesianos		2		2
Neozelandeses			1	1
Neerlandeses	1		4	5
Luxemburgueses	1			1
Diversos			5	5
TOTAL GENERAL	273	65	104	442

DOCUMENTO S/4940/ADD.2

[*Texto original en francés e inglés*
[14 de septiembre de 1961]]

ADICIÓN AL INFORME DEL FUNCIONARIO ENCARGADO DE LA OPERACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS EN EL CONGO SOBRE LOS ACONTECIMIENTOS DEL 13 Y EL 14 DE SEPTIEMBRE DE 1961

1. El 14 de septiembre continuaron los ataques contra las tropas de la Fuerza de las Naciones Unidas en Elisabethville. Las tropas de la Fuerza resistieron estos ataques y mantuvieron sus posiciones.

2. En el aeropuerto de Elisabethville un grupo de técnicos llegados de Leopoldville ocupa la torre de control y ayuda a mantener los servicios e instalaciones esenciales en tierra. Sin embargo, el 14 de septiembre, a las 08.30, hora local, las baterías antiaéreas emplazadas en un almacén de la base de la gendarmería abrieron fuego contra una aeronave que se acercaba al aeropuerto. El grupo de técnicos de las Naciones Unidas también ha reparado las instalaciones de la emisora de radio de Elisabethville, que reanudó sus emisiones el 14 de septiembre.

3. El 13 de septiembre por la noche las tropas de la Fuerza de las Naciones Unidas que guardan el edificio de correos de Elisabethville rechazaron tres ataques concertados contra ellas. Durante todo el día se han hecho disparos aislados contra el personal de las Naciones Unidas a partir de líneas ocupadas por no africanos, pero el fuego perdió intensidad cuando se envió a la zona europea de la ciudad un número mayor de patrullas de la Fuerza. El 13 de septiembre por la mañana y nuevamente el 14 por la mañana hubo

disparos de ametralladora y de morteros contra el campamento de la ONUC en que están los refugiados balubas. Se ha observado que dirigía el fuego personal europeo.

4. En los distritos de la ciudad de Elisabethville habitados por africanos se ha mantenido la calma y la tranquilidad.

5. La compañía de la Fuerza de las Naciones Unidas enviada a Jadotville a petición urgente del cuerpo consular para proteger a la población no congoleña fue sometida durante más de 48 horas a un ataque sostenido por un número muy superior de gendarmes dirigidos por no congoleños. Los refuerzos enviados de Elisabethville para dar apoyo a dicha compañía fueron detenidos a 20 kilómetros de Jadotville por barricadas emplazadas en la carretera y flanqueadas por numerosas armas automáticas y morteros. El 14 de septiembre hacia las 16.00 horas un avión de combate a reacción que llevaba en la punta de las alas marcas rojas bombardeó y ametralló a la unidad de las Naciones Unidas en Jadotville. Se dice que ese avión despegó de Kolwezi y que iba pilotado por un aviador rhodesiano llegado allí el 13 de septiembre. Se sabe sin lugar a duda que no hay ningún piloto congoleño que haya recibido la formación necesaria para pilotar aviones de este tipo. Un informe recibido a última hora del 14 de septiembre de las tropas de las Naciones Unidas en Jadotville indica que éstas han recibido un ultimátum para que se rindan a las 18.30 de hoy.

6. A las 16.30 horas las tropas de la Fuerza de las Naciones Unidas en la base de Kamina fueron atacadas por una compañía de gendarmería que disponía de dos vehículos blindados. El primer ataque contra las tropas de la Fuerza fue rechazado. A las 17.25 horas se abrió denso fuego de mortero contra las instalaciones de la base y desde entonces están cortadas las comunicaciones por radio con las tropas de las Naciones Unidas en la base.

7. Mientras continuaban los ataques militares, los representantes de las Naciones Unidas en Elisabethville hicieron todo lo posible para entrar en contacto con el Sr. Tshombé y obtener de éste que confirmara e hiciera observar un alto el fuego. El 13 de septiembre, a las 0.45 horas, poco después de los primeros disparos, el Sr. Tshombé telefoneó al representante de las Naciones Unidas en Elisabethville para pedir un alto el fuego, en la inteligencia de que se autorizaría a las tropas de las Naciones Unidas a llevar a cabo su misión sin injerencias de la gendarmería. El Sr. Tshombé, con asistencia de su ayudante el mayor Mwamba, trató de hacer que se observara un alto el fuego. A las 06.00 horas se perdió el contacto con él. Las unidades de gendarmería reanudaron el fuego hacia las 07.00 horas de la mañana.

8. El Sr. Kibwe, que se encontraba en el campamento de las Naciones Unidas, aceptó el 14 de septiembre ir a reunirse con el Sr. Tshombé para obtener de éste que dirigiera a la gendarmería katanguesa un llamamiento invitándola a no dejarse arrastrar por mercenarios extranjeros en hostilidades perjudiciales para sus intereses. Después, el Sr. Kibwe y el Sr. O'Brien visitaron al cónsul británico en presencia del cual el Sr. Kibwe reiteró su promesa. Sin embargo, pese a este compromiso en firme, el Sr. Kibwe no regresó al campamento de la ONUC. También han fracasado las tentativas de organizar una reunión con el teniente coronel Muke, comandante de la gendarmería.